

PLAN DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
PREPARATORIA No. 8

I.- Política Educativa.

Realizar el análisis de la práctica educativa de cualquier - Institución partiendo de elementos aislados resulta irrelevante, puesto que al carecer de una sólida base de referencia que englobe y dirija la función analítica señalada se pierde la perspectiva general del sistema, y es que difícilmente podría plantearse el estudio de digamos la actuación del docente, sin contar previamente con pautas generales de la política de la institución, dentro de las cuales habría de integrarse los lineamientos básicos para interpretar tanto la actuación política de -- los integrantes del proceso educativo, como las acciones administrati - vas necesarias para apoyar dicho proceso.

En virtud de lo anterior se hace patente la necesidad de integrar o producir una estrategia educativa que englobe los procesos más generales de la práctica educativa y que además de las bases para las - prácticas específicas en cada uno de los aspectos que involucran a ésta.

Con lo anterior se plantea la necesidad de iniciar un proceso autogestivo cuyo objetivo final consista precisamente en establecer "... los elementos de una estrategia educativa que dé sentido, coherencia y una orientación definida a nuestra actividad como institución de ense-- ñanza media superior" (1)

Como una propuesta inicial para invitar a la participación - en el proceso anteriormente mencionado, se propone los siguientes cri-- terios para, después de un proceso dialógico, construir la estrategia - deseada:

- " Realizar un análisis de la aplicación que en nuestra Prepara - toria se ha hecho del sistema de programación por objetivos, de frente a lo que consideramos el objetivo fundamental de la enseñanza a nivel medio superior: formar al estudiante.
- " Es necesario hacer un replanteamiento de las funciones y ca - racterísticas del proceso de evaluación en nuestra escuela, - dándole el carácter global que debe tener.

- " Hacer de la función administrativa un soporte sólido para la planeación y el control del trabajo académico, buscando con esto asegurar un mayor cumplimiento y asiduidad tanto de la planta docente como del alumnado.

- " Por último, y reconociendo que una visión estratégica de lo académico está apenas por construirse, es que debe organizarse un trabajo de discusión y elaboración que tienda a su formulación mas o menos clara y precisa". (2)

Si se intenta ser congruente, es necesario incorporar dentro de la política educativa de nuestra preparatoria, las instancias para responder a las necesidades manifiestas por la comunidad, principalmente en lo que respecta a salidas colaterales para la demanda por educación a nivel medio superior mismas que debiera tomar en cuenta el costo de oportunidad que representa para el alumno estudiar dos años antes de ingresar a la instancia que le certificará su capacidad de ingreso al mercado laboral, por lo que "... dentro de lo que sería una reorientación de los objetivos y ampliación de las expectativas de desarrollo de nuestra escuela, debe considerarse como una necesidad inaplazable el que se inicien los trabajos de investigación sobre la viabilidad de ofrecer, aparte de la opción de enseñanza propedeutica, la opción de una enseñanza a nivel de preparatoria técnica, así como otra de caracter abierto". (3)

Ningún proceso serio puede ser iniciado sin un autoanálisis de la situación en que se desarrollará, por lo cual es necesario realizar algunas consideraciones previas a la propuesta metodológica, consideraciones que se enfocan al análisis de la situación tal como es sentida y vivenciada por quienes forman parte del personal de la institución. (4)

El primero de los aspectos a tratar hace referencia al trabajo en el aula acerca del cual puede señalarse que "... entre otros factores, la profesionalización de los docentes, es decir, la constitución de la actividad docente universitaria en una actitud especializada, ha determinado que en los últimos tiempos los maestros universitarios no vean en su trabajo académico sino exclusivamente la fuente de empleo que les ha de reeditar un salario. Esto trae un conjunto de consecuencias, siendo una de las principales la reducción de su actividad al mínimo indispensable; así, por ejemplo, su labor en el aula se limita, por lo general, a la exposición tipo conferencia, en un contexto en el cual el maestro aparece como el poseedor de un saber que "debe" transmitir al alumno, un saber que, por otra parte, se limita a los contenidos programáticos manejados en los textos"(p.1)

La situación anterior puede explicarse en virtud de la dinámica estructural de un sistema económico como el que vivimos, sin embargo, el hecho de que sea explicable no implica necesariamente el aceptar la inercia de las cosas, perdiéndose en una visión acrítica de la realidad. "En la medida en que los maestros -como decíamos- sólo buscan en la realización de su función el salario, se da una tendencia al mínimo esfuerzo, lo que condiciona el que el abordaje de los temas no se dé como planteo de problemas, como cuestionamiento que tenga una función formativa, sino sólo como un preparar a los alumnos para los exámenes: Si el maestro busca el salario, el alumno debe buscar la calificación, para esto hay que prepararlo. En tanto que para aprobar los exámenes basta con ser capaz de retener el conjunto de esquemas, fórmulas o conceptos, el proceso se vuelve formalista, empobreciendo de tal modo la función académica que bien pudiera desarrollarse sin el maestro". (p. 1-2)

Situación la anterior que trae como consecuencia el que, cuando un alumno no aprueba sus exámenes, se le considere disfuncional con respecto a toda la situación educativa, cuando en realidad solamente está fracasando en aspectos tales como la memorización.

"A lo anterior habría que agregar el hecho de que los - - alumnos, en tanto que adolescentes, condicionados por el medio socio cultural en que se mueven, tienden hacia intereses no contemplados - en la formulación de nuestros programas de estudios, tienden hacia - el esclarecimiento de su lugar en el contexto de la familia, de las producciones "culturales" del momento, de los acontecimientos políti cos actuales y de su futuro en un ambiente que no es el escolar; de bido a que todos estos aspectos, como decíamos, están ausentes de - nuestros programas dada su orientación "científico-objetivista", - llegándose así a una situación de desconexión entre nuestros cursos y aquellos intereses. Al no encontrar los alumnos respuestas a sus - expectativas en los contenidos evitan "estar en el salón" o bien - - mantienen en él una relación totalmente externa ocasionando proble mas de disciplina, desinterés y bajo rendimiento académico.

Otro aspecto en relación con el trabajo en el aula es la - tendencia de los maestros en general a hacer su curso partiendo de - su modo personal de entender los temas y la relación de éstos con el programa y las expectativas del alumno (lo cual no es negativo pero sí insuficiente). Su relación con los otros maestros se limita al - programa, no hay intercambio en relación con las experiencias en el - aula, no han sido suficientes los talleres de elaboración de diseño de los cursos, lo cual tiene que ver con el hecho, también, de que - los maestros conciben esta labor como no remunerada, como extraordi naria y en general la evitan". (p.2) No con lo anterior se afirma el que los talleres sean la solución al problema, sino más bien se - enfatizan como una propuesta de la administración que espera una res puesta, misma que no se ha presentado.

"Si el objetivo es preparar al alumno para el examen, el maestro trata de prefigurarlo, de ensayar al alumno orientando el - curso en ese sentido: Se limita a algunos objetivos, basa la exposi ción del material en el laboratorio, resalta lo que sabe que va a - venir en el examen, etc." (p.3) Desvirtuando con ello el proceso - educativo mismo.